

A decorative illustration of several sprigs of lavender flowers with green leaves, hanging from the top left corner of the page.

Batalla Indefinida

De muchas vidas han hablado
en sus rostros se ve el esfuerzo,
esfuerzo y esmero para estar cuerdo
un mundo hemos imaginado.

La paz no reina, reinará
y la lucha no está perdida
todavía queda por ganar
en esta batalla indefinida.

Injustas muertes hemos visto
pocos ejemplos hemos sentido
y todas duelen lo mismo.

Para disfrutar, hay que igualar
aunque nos tengamos que enseñar
para hacer de este un mundo en paz.

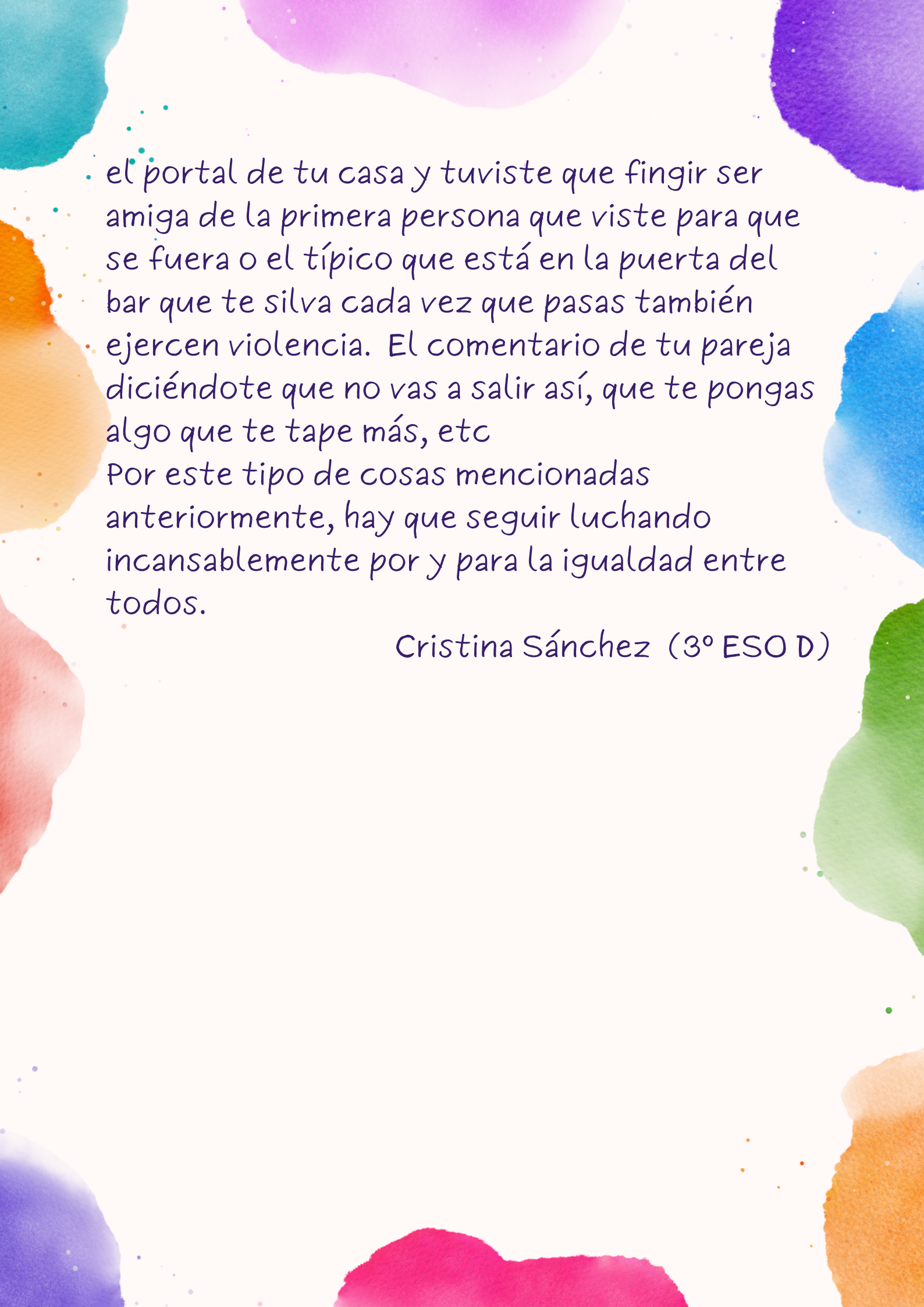
Nélida Puerto 3º E



La igualdad es algo que, por suerte, en España y otros países de Europa casi hemos conseguido. Aunque, por supuesto, existen algunas personas que todavía no están de acuerdo en estas ideas, pero por suerte, no es la mayoría. Sin embargo, en países menos avanzados esto no es así y por eso, tenemos que seguir luchando. Además de esto, hay otras cosas que tampoco se dan en esos países como el derecho. Tener unas condiciones laborales justas, derecho a estudiar, capacidades de elegir su futuro, entre otras muchas cosas.

Durante muchos años, las mujeres han sido oprimidas y han tenido muchas menos oportunidades a la hora de estudiar, poder trabajar, votar, etc.

El año pasado en España fueron asesinadas 56 mujeres, siete más que en 2022, y esto sin contar los casos desconocidos que habrá en todo el mundo. Por su puesto, esto es inaceptable pero no hace falta que vayamos a actos tan extremos como matar, el hombre que te siguió la noche que volvías de fiesta hasta



el portal de tu casa y tuviste que fingir ser amiga de la primera persona que viste para que se fuera o el típico que está en la puerta del bar que te silva cada vez que pasas también ejercen violencia. El comentario de tu pareja diciéndote que no vas a salir así, que te pongas algo que te tape más, etc

Por este tipo de cosas mencionadas anteriormente, hay que seguir luchando incansablemente por y para la igualdad entre todos.

Cristina Sánchez (3º ESO D)



Soy una mujer nacida a la sombra de una libertad tejida con la lucha de otras mujeres.

Un lienzo en blanco en el que puedo escribir y dibujar mi vida libremente.

Una mujer que da las gracias a todas y cada una de esas mujeres anónimas y con nombre.

Mujeres que dejaron escritas mil historias en un libro con candado, un libro que jamás se abrirá, porque su llave es el pasado.

Guerreras que dejaron en su lucha el alma probablemente sin saber que esa lucha sería las alas de la libertad que hoy poseo para decidir.

He nacido al calor del fuego libre que otras mujeres encendieron, un fuego que sigue vivo, una llama que se alimenta de esperanza, que no quema pero arrasa.

Una llama que hemos de mantener viva. Viva y creciente para que ese calor llegue a cualquier rincón del mundo.

Una llama que nunca se apague, por más que sople el viento de la indiferencia.

María Arellano 2ºD

